Eva Holz

Arte versátil, multidimensional y transgresor

La artista presentará sus obras en el Mercaz a partir del 8 de julio. La exposición es organizada por Extensión Cultural del Círculo Israelita.

Por Vanessa Goocke

■va Holz, estudió en la Escuela de Artes Aplicadas, entonces ■ligada a la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile, y años más tarde Paisajismo. Trabajó varias décadas como paisajista y, paralelamente, se convirtió en una apasionada pintora y escultora. Lo que en sus inicios permaneció en el ámbito privado, desde 1990 afloró en el espacio público a través de numerosas exposiciones en importantes espacios santiaguinos y del extranjero. "Afortunadamente me siento una artista comprendida", dice Eva, destacando el hecho de que tuvo la fortuna de crecer en una familia judía, de padres europeos, que por su propio origen y biografía, valoraban la vocación artística. Por ende, ellos le brindaron la libertad, el apoyo y la contención necesaria para dedicarse a esta pasión. Su primer taller estuvo en la fábrica de alfombras de su padre, y su madre la alentó a seguir adelante, a perseverar en su prolífico trabajo, que hoy acumula más de 800 obras.

Eva ha tenido la suerte de contar, además, con un importante reconocimiento de la crítica, la que ha alabado en numerosas oportunidades sus trabajos con una marcada identidad artística y capacidad innovadora. Su trabajo posee un peculiar

vanguardismo que sorprende, pues ella está haciendo "siempre cosas raras, novedosas, como los cuadros de poliéster, que tienen 25 años....o los cristales cinéticos..." que recibieron gran atención de la crítica especializada. Además, ha trabajado con figuras abstractas y figurativas, técnicas mixtas, acuarela con aerógrafos, formas super-

puestas en relieve, y pinturas que desbordan sobre el paspartú... En escultura, también ha probado incorporar arte en objetos cotidianos, como lo demuestran sus hermosas aldabas escultóricas de peltre, otra manifestación de su interés por explorar distintas miradas, usos y formas.

Aunque la vida del artista tiene sus bemoles, Eva se siente satisfecha. Ha contado con reconocimiento: -"Los artistas vivimos de aplausos"- afirma, pero sobre todo, siente que a través de su obra ha podido canalizar "todo eso que te pasa. Cómo estás sintiendo la vida, tus penas, tus fracasos, tus éxitos, tus amores, tus desamores,

La exposición de Eva Holz se titulará "Del vivir, del jugar y del sentir", incluirá obras novedosas, junto con otras que forman parte de su colección privada, en un recorrido que buscará acercar su obra al espacio comunitario.

todo eso lo puedes pintar y todo es material..." desplegando una búsqueda constante, que se refleja en motivos, gestos, detalles que se reiteran y re-elaboran en el tiempo, marcando cierta continuidad e identidad artística. Así como su arte le permite comunicar sus vivencias y emociones, también le permite

dialogar con su audiencia. "El arte es un juego", señala, que involucra, a la vez, lo individual y lo colectivo. Eva acostumbra abrirse a la espontaneidad mientras crea, y con tal fin, frecuentemente rota sus obras cambiando su perspectiva sobre ellas, para producir distintas entradas posibles. La multidimensionalidad de buena parte de sus cuadros, que "para muchos resulta una transgresión", permite al observador apropiarse de ella, eligiendo la mirada que estimula sus sentidos. Por eso, ella los firma a veces en más de un ángulo "y si me lo pidieran firmaría otro, si para el observador esa posición tuviera más sentido".

La exposición que presenta en el Mercaz, el Departamento de Extensión Cultural en esta oportunidad, titulada "Del vivir, del jugar y del sentir", es para Eva, en parte, una suerte de retrospectiva. En ella incluirá obras novedosas, junto con otras que forman parte de su colección privada, en un recorrido que buscará acercar su obra al espacio comunitario. Un espacio afectivo y significativo para Eva, acostumbrada a lidiar con el duro mundo artístico chileno, en donde "aun cuando no se dice, en este ambiente en Chile es difícil ser artista, judía y mujer".





Creer en Chile

ivimos tiempos de incertidumbre y desconfianza; la gente mira con recelo al gobierno, a los partidos políticos, al Congreso, a las iglesias, y a un largo etcétera. Nadie está cómodo con el actual 'estado de cosas' y muchos sienten el peso de un malestar profundo que recorre nuestra cotidianeidad. Lo percibimos en la calle, sobre todo si vamos manejando el auto, en la fila del supermercado y haciendo la cola para abordar el bus del Transantiago. Está en cada esquina y en cada rostro que se nos cruza durante el día.

No sabemos con claridad de dónde viene ni cuáles son sus causas; unos culpan al gobierno, otros a los empresarios, los de más allá a los medios de

comunicación y otros también al 'modelo' o a la sociedad de consumo. El hecho es que un país acostumbrado al éxito y a un cierto bienestar adquirido en las últimas décadas, hoy no logra dar con las claves de su creciente e indomable frustración. La gente que nos rodea se ha transformado en una real o potencial amenaza; le tengo más confianza a mi gato o a mi perro, que al vecino o al vendedor del kiosco.

Lo que hoy vivimos los chilenos es algo que los judíos hemos experimentado tantas veces a lo largo de la historia: desconfianza hacia el otro y del otro hacia nosotros. El temor, el recelo y la incredulidad son y han sido parte de nuestro destino, de la forma en que fuimos puestos en el mundo. Para nosotros, judíos de la Diáspora, lo que ahora vemos en Chile no tiene nada de novedoso: nuestros

antepasados lo conocieron en carne propia en casi todas partes. Saber vivir y lidiar con la desconfianza es parte de nuestro acervo cultural y es quizás un aprendizaje que, en el momento actual, puede ser un aporte para ayudar a distender esta aproblemada convivencia que hoy aflige a Chile.

Reconocer y valorar las diferencias de los demás es algo muy distinto a esa 'tolerancia' que sólo está dispuesta a aceptar dichas diferencias. Saberse 'minoría' en un país al cual nuestros padres o abuelos llegaron en precarias condiciones, nos hace agradecer siempre aquello que la vida generosamente nos otorga, incluso las dificultades que hemos aprendido a entender como inevitables desafíos. Porque la vida ha sido para nosotros eso: un desafío al odio y a la desconfianza, al rencor y la impotencia. Los judíos en Chile tienen ahora la oportunidad de mostrarle a su país que se puede 'aprender a creer', en la medida en que seamos capaces de darle valor a las diferencias y no estemos únicamente dispuestos a tolerarlas.



POR:
MAX COLODRO
Sociólogo y Doctor en Filosofía

66

Un país acostumbrado al éxito y a un cierto bienestar adquirido en las últimas décadas, hoy no logra dar con las claves de su creciente e indomable frustración".

duda que no; también hemos sido arrastrados por una cultura del resentimiento y la desconfianza hacia todo lo que nos rodea. Pero, por fortuna, nuestra historia de eternos errantes nos ha enseñado a creer, en nosotros primero, y en los demás después. Aprender a sobrevivir y a convivir, a compartir las diferencias, a valorarlas y a respetarlas, es un legado del pueblo judío que hoy puede transformarse en una buena enseñanza para el país del que formamos parte. Un país que todavía tiene como tarea pendiente 'aprender a creer' en sí mismo, en los demás, en las diferencias que lo constituyen y lo enriquecen.

¿Estamos a salvo y al

margen de lo que hoy

ocurre en Chile? Sin

Cuando contemplamos el sino de nuestra historia como judíos, podemos finalmente sentir que no es justo privar a

Chile de ese legado, que es necesario buscar la forma para que logre ser parte de una nueva convivencia. Una convivencia aún pendiente, donde el respeto y la valoración de los demás, sea la mejor forma de respetarnos y valorarnos a nosotros mismos.

La Palabra Israelita

SEMANARIO DEL CÍRCULO ISRAELITA DE SANTIAGO

Viernes 26 de Junio de 2015 9 de Tamuz de 5775

www.lapalabraisraelita.cl e-mail: lapalabra@cis.cl Santiago de Chile

El semanario
La Palabra Israelita
es propiedad de
la empresa periodística
LA PALABRA ISRAELITA S.A.
Comandante Malbec 13210,
Lo Barnechea

Representante Legal Mario Kiblisky

> Director Franklin Risnik

Comité Editorial Beny Pilowsky Silvia Preiss Franklin Risnik Marcos Huberman Sergio Navon Mario Kiblisky

Jefe Marketing & Comunicaciones David Levy

Asesor periodístico Isaías Wassermann

Administración & Venta de Publicidad Mónica Duek 2 2240 5028 monica@cis.cl

Oficinas Comandante Malbec 13210, Lo Barnechea

> Teléfono 2 2240 5020

Impresión Gráfica Andes - Impreval (Solo actúa como impresor)

Los artículos firmados, inserciones, publireportajes y avisos publicitarios no representan necesariamente la opinión de la Empresa Periodística La Palabra Israelita S.A. ni del Círculo Israelita de Santiago, y son de exclusiva responsabilidad de sus respectivos autores y de quiénes las emiten.

Las cartas al director no deben exceder un máximo de 200 palabras y su autor debe individualizarse con su nombre y cédula de identidad. El semanario se reserva el derecho de seleccionar, extractar, resumir, titular y publicar las cartas recibidas.

